



COMPROMETIDOS CON EL
REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA
**IGLESIA METODISTA
DE CHILE**

ESPERANZA

PALABRAS DE FE EN MEDIO DE LA CRISIS



Estimados hermanos y hermanas:

Ponemos en sus manos la cuarta edición de las REFLEXIONES MENSUALES DE LA IGLESIA METODISTA DE CHILE, que surgen como una respuesta en este tiempo de pandemia. PALABRAS DE ESPERANZA en medio de un tiempo incierto, donde la fe es como una luz que ilumina nuestro transitar.

Esta guía de meditaciones tiene el propósito de reunir a hermanos y hermanas de diferentes distritos, laicos/as y pastores/as, con breves reflexiones para el día viernes y domingo; el primero como el **Día de oración y ayuno del metodismo mundial**, y el segundo, por ser el **Día del Señor**.

En este cuarto número (Diciembre 2020) las reflexiones son el aporte de Distrito Norte Verde - Valparaíso. Agradecemos el compromiso de los/las escritores/as y del hermano Superintendente Rev. Héctor Castillo Guajardo. Las próximas reflexiones le corresponden al Distrito Metropolitano.

Les invito a hacer nuestras las palabras del Salmista: (Salmo 42.2)

¿Por qué voy a desanimarme? ¿Por qué voy a estar preocupado? Mi esperanza he puesto en Dios, a quien todavía seguiré alabando. ¡Él es mi Dios y Salvador!

Con afecto cristiano, *en porfiada esperanza*. (Rom. 5.5)

Pr. Miguel Ulloa Moscoso
Secretario Eclesiástico IMECh

Santiago, Diciembre 2020.

VIERNES 4 DE DICIEMBRE

EN MEDIO DE ANGUSTIAS

**“En mi angustia invoqué a Jehová, y clamé a mi Dios.
El oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos”**

(Salmos 18:6)

Durante un tiempo me sentí angustiada, con un peso en el pecho, sentía como si me faltara algo. Me pregunté un par de veces que sería, estaba trabajando para la iglesia, estaba descansando físicamente de sobra, estaba haciendo lo que siempre hacía, incluso más debido a la contingencia. Pero no paraba de sentirme así. Hasta que un día lo comenté con los jóvenes. La mamá de uno de ellos escuchó y terminando la clase me llamó, entre la conversación, me dice más o menos algo como: ¿Estás teniendo tu tiempo con Dios? La respuesta por más que lo negase era un no. Llevaba tiempo sin orar en profundidad, más allá de un mero hábito tradicional. Mi comunicación con el Padre había disminuido debido a todo el ajetreo que dejé invadiera mi día a día. Mi angustia durante ese tiempo era en lo que estaba trabajando, pero en vez de presentarlo delante del Padre, dejé de orar porque “me faltaba el tiempo”. Perdí de vista para quién lo hacía y me centré en lo que hacía.

Hermanos y hermanas con esto quiero enfatizar, el que debemos aprender a descansar en Dios, escuchar a Dios, dejar nuestras cargas y hablar con el Padre, estar en comunicación constante. No se trata sólo de repetir y pedir, debemos invocar y clamar. Esta “angustia” puede ser algo diferente para cada uno de ustedes, pero Dios en su palabra nos dice, que en esos momentos debemos clamar y Él nos escuchará. Así como el salmista debemos poner nuestra mirada en el Padre, aun cuando estamos en tiempos de dificultad. Dios ordena nuestros tiempos, el renueva nuestra vida, nuestro corazón y nuestra mente. En estos tiempos de dificultad, no nos alejemos de nuestro Padre; oremos más, clamemos más, adoremos más, con un corazón sincero y sin duda Él nos oirá.

PENSAMIENTO PARA EL DÍA: ¿Estoy teniendo mi tiempo personal con Dios? ¿Estoy llevando mis cargas a sus pies? Les invito a que durante la semana tengamos un momento diario y a solas, con Dios donde clamemos y presentemos cada detalle de nuestro día, por más pequeño que nos parezca.

ORACIÓN: Padre, estamos delante de ti rogando tu dirección, deseamos buscar cada día tu presencia. Gracias porque aún en medio de la dificultad tú estás aquí y nos guías. Pon el anhelo en nosotros de orar más, de conocerte más, de escucharte más, de descansar en ti, de vivir cada día en todo ámbito buscando tu presencia. De clamar en tiempos de angustia con la Certeza de que nos escuchas. Gloria a tu nombre Señor. Amén

Hna. Karen Aracena Moyano
Presidenta Distrital de Jóvenes
Distrito Norte Verde-Valparaíso

DOMINGO 6 DE DICIEMBRE

¿CÓMO ME PREPARO PARA EL CAMINO?

El Camino hay que tomárselo en serio. No es una broma, ya que son muchos kilómetros que nos pueden acabar pasando la cuenta. Una buena preparación para el Camino es fundamental si queremos cumplir nuestro objetivo. Recuerda que cada día tendrás que caminar entre 15 a 20 kilómetros por diversos terrenos y con tu mochila al hombro. Pero no puedes olvidarte de preparar tu cuerpo y tu espíritu para el Camino. Recuerda que es muy importante seguir cuidándote también durante el Camino.

¿Qué Camino elijo? Muchas rutas y cada una distinta. Ah, pero ¿hay más de uno? Pues sí. Saben leí en el evangelio de Marcos: "Mira, envía mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas" (Marcos 1:2-3)

El Evangelio, en este segundo Domingo de Adviento, nos presenta la figura de «Juan el Bautista» y su fuerte predicación sobre la conversión. Juan prepara los caminos y anuncia la venida de Aquél que es más fuerte que él. Trayendo un mensaje consolador y lleno de esperanza para el pueblo elegido: «Preparad en el desierto un camino al Señor...» ¿Cómo estas preparándote, para el encuentro con el Señor?

PENSAMIENTO PARA EL DÍA: El Apóstol San Pedro en su segunda carta, sale al encuentro de aquellos que están tentados a dormirse y olvidar el Día del Señor que «llegará como un ladrón» en el momento menos esperado. ¿Cómo debemos esperarlo? 2 Pedro 3:13-14 nos dice: "Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz."

ORACIÓN: Te pido Señor Jesucristo que me acompañes en esta jornada. Camina Junto a mí y no permitas que me pierda por el ruido la tensión y la rutina. Que toda acción se convierta en una labor de servicio, que alabe y de gloria a todas las bendiciones que recibo de Ti. Gracias Señor por permitirme ser llamada tu Hijo/a. Encomiendo a tu cuidado a todos los que amo, Amén

Pastora Ingeborg Johnson
Iglesia Metodista de Los Andes

ORANDO "SIN DIPLOMA DE ORACIÓN"

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Romanos 8:26-27

Siempre me ha emocionado poder escuchar las primeras oraciones sinceras de un niño pequeño, la de un nuevo creyente con cero experiencia en el lenguaje que ocupamos en general en las iglesias, o la oración de un extranjero de lengua nativa distinta a la nuestra, que usa lo poco que conoce para construir una oración. Estas oraciones son primeramente tímidas y temblorosas, y muchas veces buscan primero cierta aprobación de los que las escucharán. Sin embargo, si son animados a ser sinceros, naturales y espontáneos a la oración del Padre Dios, en sus propias palabras podemos ver el corazón que el señor desea. A medida que crecemos en edad y experiencia con Dios, solemos tener oraciones, tanto públicas como privadas, cada vez más estructuradas: sabemos cómo iniciarlas, dominamos lo que se necesita e incluso nos manejamos con los modismos ocupados para finalizarlas. Sin embargo, el texto bíblico de Romanos 8 relata una realidad: somos limitados, débiles y necesitamos ayuda del espíritu santo para las oraciones. Lo que podemos leer acerca de la oración en los versículos 26 y 27, es todo lo contrario a dominar estructural y lingüísticamente una oración, y nos invita a reconocer nuestra debilidad y limitación en saber pedir lo que conviene y conocer la voluntad de Dios para algo específico. Que tremendo es saber que el espíritu santo sí sabe orar y que Él intercede en cada diálogo con nuestro Padre. Alejémonos de querer dominar nuestras oraciones, acerquémonos a depender como niños y mirar a nuestro padre en este tiempo complejo, con la sinceridad y sencillez de las primeras oraciones. Dios desea escuchar a su hijo, no a su "hijo robotizado" y con un "diploma de oración" debajo del brazo.

PENSAMIENTO PARA EL DÍA: ¿Cuántas oraciones nuestras han sido copias de anteriores oraciones? Que cada oración llegue a Dios con frescura y renuevo.

ORACIÓN: Señor, deseamos ser como niños al acercarnos confiados y sinceros a tus pies. Tú tienes el control de nuestras vidas, incluyendo nuestras oraciones, por eso rompe toda estructura y esquemas mentales que hemos construido para dialogar contigo. En el nombre del que nos enseñó a orar, nuestro amado Jesús. Amén.

Hno. Juan Carlos Torrejón

Encargado de obra Miraflores Viña del Mar

DOMINGO 13 DE DICIEMBRE

EL EQUIPO DE AUDIO 5.1 DE DIOS

“Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor...” (Jn 1: 23)

El relato revela una preocupación patente en la iglesia primitiva. Por boca de los fariseos pregunta por la identidad real de Juan el Bautista, y con ello, aclarar su papel en la historia de la salvación. Por boca de este, no obstante, el relato revela la identidad de quien lo determina todo en la historia de la salvación: la luz... el Cristo... el que viene después de mí, el que es antes de mí... a quien vosotros no conocéis... Así el relato comprende la vida y obra del Dios encarnado en Jesús. Y solo recién allí el Bautista puede definir su propia identidad y participación en la historia de la salvación.

Ser o no ser, esa es la cuestión para el Bautista. El mismo advierte que no es el Cristo, no obstante, el relato lo define como enviado de Dios... el que vino para dar testimonio de la luz... a fin de que todos creyesen por ese testimonio. En la figura de una voz comprende su acción en la historia, pero no la suya propia, sino la de Uno que es reconocible por una acción y un lugar donde comunica Su mensaje: Clamar, y ello, en el desierto. No clama desde el templo de Jerusalén, ni de las sinagogas, menos desde la corte real. Es el Dios que ha abandonado los lugares por los hombres sacralizados y privilegiados. Este Dios clama desde los lugares inesperados, no oficiales: las afueras, los márgenes, la loma de la miéctica, desde donde clamó alguna vez en el pasado de liberación del pueblo, lugar de la prueba y donde la miseria humana se evidencia y no puede ser cubierta por la ciudad y sus instituciones políticas y religiosas.

Allí en los márgenes, fuera de los poderes humanos se produce el clamor divino: ¡enderecen el camino del Señor...! Tal como lo hacían las comitivas reales, que previo a la llegada del rey a una ciudad reparaban los caminos torcidos y desparejos que el viento y la arena producían. ¡Enderécenlos! para que cuando el Señor pase por allí lo haga sin inconvenientes. El Bautista no pasará por allí como Señor, pero sí como comitiva del Dios encarnado para preparar el corazón de la humanidad ante Su llegada. Y como amplificador de audio digital 5.1 alza su voz reproduciendo la llamada de Dios a una vida nueva.

PENSAMIENTO PARA EL DÍA: En el contexto actual el Adviento nos convoca, previo a la llegada del Dios encarnado en Navidad, a definir quiénes somos y nuestra acción según la imagen de Cristo en el evangelio; sintonizar dónde y qué clama la voz de Dios hoy; y a transformar, por la efusión de Su Espíritu, la vida.

ORACIÓN: Ayúdanos ¡oh Dios! a oír tu voz que nos trae vida, acoger y ofrecer su mensaje por el resto de la vida. Amén.

VIERNES 18 DE DICIEMBRE

LA JUSTICIA DIVINA

“¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardara en responderle? (Lucas 18.7)

Este versículo corresponde al pasaje de la viuda y el juez injusto, como sabemos es un llamado a orar siempre y no desmayar, el que nos enseña que Dios responde en su tiempo y de acuerdo a su voluntad y que no debemos desanimarnos en la espera de su respuesta. De esta promesa puedo dar el siguiente testimonio de fe, durante este tiempo de Pandemia Dios ha respondido a cada una de mis necesidades espirituales, físicas y materiales, en el momento oportuno, no antes de la necesidad, ni después que sea demasiado tarde. Pienso que muchos de ustedes han recibido esta misma respuesta de Dios. Aunque a veces no tenemos las palabras adecuadas para expresar nuestras necesidades, pero por Fe, igualmente oramos, pensando en las palabras del apóstol Pablo, “El espíritu mismo ruega a Dios por nosotros”, con gemidos que no pueden traducirse a nuestras palabras.

Pero esta parábola nos quiere expresar algo mucho más profundo en el versículo 7 que tenemos en el encabezado de esta reflexión. Son palabras propias de nuestro Señor Jesucristo, quien compara la actitud el juez injusto, con quien ejerce la justicia divina y nos recuerda que cuando nos dirigimos a Dios en oración, especialmente por la situación que vive la humanidad en este tiempo de Pandemia, debemos hacerlo con la seguridad que no estamos dirigiendo nuestro ruego a un juez terrenal.

Estimados hermanos y hermanas, que nuestra vida de oración sea llena de esperanza y fe, porque sabemos que nos estamos dirigiendo a un juez justo, bondadoso y misericordioso y que su respuesta es la mejor para nuestras vidas y por quienes intercedemos y que la respuesta llegara en el momento oportuno.

PENSAMIENTO PARA EL DÍA: Dios ama la justicia y no abandona a quienes le son fieles.

ORACIÓN: Padre celestial, en este tiempo de aflicción hemos visto muchas sanidades que provienen de tu mano en respuesta a la súplica de tus hijos. Rogamos a tu misericordia para que ejerzas justicia y respondas prontamente por quienes estamos intercediendo. Amén.

Hno. Mario Elgueda
Presidente Distrital de Hombres
Iglesia Metodista de La Serena

DOMINGO 20 DE DICIEMBRE

ANUNCIO (NOTICIA)

“Al sexto mes el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret....” (Lucas 1:26-38)

No es fácil resumir en breves palabras la buena noticia que este mensajero le trae a María. Este anuncio por supuesto sorprende a la joven y se turba (1:29-30). Sin embargo, Gabriel se encarga de calmar a la adolescente madre (15 años). Ante tanta noticia desalentadora que recibimos a diario, hoy escuchamos que la cantidad de contagiados por covid-19 ha bajado, los fallecidos han disminuidos, las comunas van en avance de dejar las cuarentenas, etc. Cada cierto tiempo el Señor se encarga de anunciar y enviar un mensajero para animar, levantar la esperanza y la fe.

“Vas a hacer madre” le dijeron a María, que mejor noticia. Porque los niños son una esperanza para el mundo, traen alegría, para una sociedad envuelta en las penumbras. Recordemos (recuperar la memoria) nosotros mismos cuando nacieron nuestros hijos o hijas y ahora la llegada de los nietos (as). Algunos tenemos el privilegio de verlos crecer, dar sus primeros pasos, sus travesuras, llenan el corazón. El nacimiento de Jesús trae el anuncio de un nuevo sol, no sólo para Israel, sino para todo el mundo. Lo interesante del texto es que el Señor necesita hoy y mañana mensajeros que estén dispuestos (as) a obedecer, ante una sociedad cada día más egocéntrica, hedonista, e individualista, la palabra del evangelio proclamada por diversos medios es un faro de luz para guiar a los que están perdidos.

Dios muestra su gracia hoy así como la mostro ayer a María, “Porque has hallado GRACIA delante del Señor”. En este 4to domingo de adviento celebremos la venida del Redentor, con sencillos encuentros entre amigos, hermanos y familia.

PENSAMIENTO PARA EL DÍA: ¿Qué gestos de cariño has realizado por tus hijos o hijas y nietos (as) hoy? ¿Oraste por ellos?

ORACIÓN: Señor tu mirada de amor este en los niños que traen felicidad y esperanza, pero también con aquellos que sufren violencia. Amén.

Pastor Manuel Sandoval
Iglesia Metodista Villa Alemana y Av. de Quilpué

SER VALIENTES

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” - Josué 1:9

De un día a otro todo cambio, nos vimos obligados a cambiar nuestras salidas y modos de contacto entre hermanos, llegó un virus, el cual todos nos vimos afectados de una u otra manera, muchos hermanos pasamos por tiempo de necesidad, los cuales siempre se sanaban en nuestro corazón el día domingo en nuestras congregaciones compartiendo la palabra de nuestro Señor, pero eso ya no pudo ser por la cuarentena establecida en cada una de las distintas regiones del país, pero ¿Cuándo Dios nos ha dejado solos?

Si bien ha sido difícil el poder contactarnos y compartir un devocional todos juntos como hermanos, Dios nos ha entregado una herramienta como lo es Zoom para poder vernos y compartir la palabra, al igual nos ha enviado ángeles a través de nuestros hijos y nietos para ayudarnos y orientarnos en las distintas redes sociales y herramientas tecnológicas que hemos tenido que ir aprendiendo día a día para seguir compartiendo y divulgando la palabra de nuestro Señor.

El texto de esta reflexión es Josué 1:9, en donde nos dice que debemos esforzarnos y ser valientes, no debemos temer en ningún lugar ni situación, porque Jehová nuestro Dios está con nosotros. Hermanos y hermanas no importa por lo que estemos pasando, debemos tener fe porque Dios nos escucha y nos guía todo el tiempo.

Jehová es mi pastor; nada me faltará (Salmos 23:1) El Señor en este tiempo no nos ha desamparado ni nos ha dejado, esta es una promesa la cual se ha visto reflejada en cada momento y en cada uno de nuestros hogares, porque si bien la pandemia nos ha afectado a todos de alguna u otra manera, ¿Les ha faltado algo? ¿Dios los ha dejado de lado? no, porque Dios es bueno y fiel, él es un padre que cuida de sus hijos y no solo en tiempos de necesidad, sino que en todo momento de nuestras vidas, les invito hermanos y hermanas a reflexionar y tomarse un tiempo para darle las gracias a nuestro Dios porque ha sido bueno y no nos ha abandonado en este año tan duro que nos tocó vivir

PENSAMIENTO PARA EL DÍA: En todo momento Dios es bueno y obra con amor para con sus hijos, no temas, porque él está contigo

ORACIÓN: Señor, gracias por estar en cada momento con nosotros y nosotras, por darnos las herramientas necesarias para poder compartir tu palabra con cada uno de nuestros hermanos a distancia, por hacernos hijos e hijas valientes, Amén.

PACTO DE AMOR.

LEER: JUAN 15:1-8

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” - Juan 15:5

En el pasaje bíblico leído la vid sostiene las ramas, Cristo sostiene al creyente. Podemos ver que existe una unión humana y una divina sostenidas en un mismo espíritu. De igual manera como el labrador cuida de la vid y limpia sus ramas para que dé fruto, así Dios trabaja en nuestras vidas, para que sean fructíferas; en muchas ocasiones disciplinándonos, para fortalecer nuestro carácter y nuestra fe. El pámpano debe mantenerse conectado a la vid para que pueda fluir la máxima cantidad de nutrientes, así nosotros como pámpanos tenemos que estar completamente conectados a Jesús, nuestra vid, para que su vida fluya en nosotros y nosotras.

Separados de él nada podemos hacer; para esto debemos permanecer, mantenernos, continuar y perseverar en su amor, ser obedientes a su Palabra y estar dispuestos a hacer su voluntad mantenido así el nuevo pacto, la nueva alianza que nuestro Señor Jesucristo hace con nosotros. Este pacto es un pacto de amor, y lo demostró dando su vida por cada uno de nosotros.

PENSAMIENTO PARA EL DÍA: Renovemos nuestro pacto con el Señor a través de una entrega fiel y consagración completa a Él para llevar muchos frutos.

ORACIÓN: Señor gracias porque hoy nos invitas a estar junto a ti a través de la renovación de nuestro pacto contigo.

OREMOS: Por una renovación en nuestra Iglesia

Pastor Héctor Castillo Guajardo
Superintendente Distrito Norte Verde